

# ¿PICADURA COMÚN O INFECCIÓN POR PSEUDOMONAS?

Muñoz Martínez M., Sánchez Sánchez L., De la Fuente Botella M., García Palencia A., Crespo Rupérez E., Aquino Oliva E. *Hospital Virgen de la Salud, Toledo.*

El **ectima gangrenoso** es una enfermedad rara, de pacientes inmunocomprometidos, consistente en la aparición de lesiones eritematosas, violáceas o hemorrágicas que evolucionan a una úlcera necrótica central, causadas en su mayoría por pseudomonas. Puede cursar con fiebre y síntomas gastrointestinales o respiratorios. La literatura internacional describe casos de ectima gangrenoso en niños previamente sanos, siendo en su mayoría la primera manifestación de una inmunodeficiencia, más frecuentemente **neutropenias o hipogammaglobulinemias**.

Paciente de 6 meses que acude por dos lesiones eritematosas en miembros inferiores (*Imagen 1*) asociadas a diarrea y fiebre que inicialmente se diagnosticaron de picaduras con celulitis perilesional, por lo que se pautó tratamiento con cefadroxilo y bactroban.

Reacude a los 2 días por empeoramiento y aparición de otras tres lesiones (*Imágenes 2, 3 y 4*)



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4

- ❖ **Analítica** → PCR >90.0 mg/L PCT 3.04 ng/ml, Hb 10.4 gr/dL, 269000 plaquetas y 14300 leucocitos (3400 neutrófilos y 8800 linfocitos).
- ❖ **Cultivo herida** → **PSEUDOMONAS AERUGINOSA**
- ❖ **Hemocultivo** → *negativo*

Controles  
ambulatorios

**INGRESO**  
**Antibioterapia iv 1 semana**

A los 60 días: → **NEUTROPENIA**  
(mín. 200 neutrófilos/campo).  
Estudio inmunológico **NORMAL**

*Desde entonces ha reacudido en diferentes ocasiones a Urgencias por diferentes procesos infecciosos y en seis meses no ha vuelto a presentar neutropenia asociada.*

## CONCLUSIÓN

Debemos sospechar la posibilidad de ectima gangrenoso en un niño sano con lesiones compatibles. La confirmación de este diagnóstico conlleva un estudio pormenorizado de déficit inmunológico, siendo el hallazgo más frecuente en nuestro medio la neutropenia cíclica, que debe confirmarse en controles seriados. Es imprescindible el reconocimiento precoz y la antibioterapia adecuada para evitar la morbimortalidad de esta enfermedad.